

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00
pesetas.—Año, 22,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre,
15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscriben en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.
TELÉFONO NÚM. 773

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios.

Barcelona.—Sres. Roldós y C.^a, Rambla del Centro, 31.

París.—Mr. Lorette, 81, rue Caumartin.

REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de EL GLOBO.

APARTADO NÚM. 31

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Viernes 19 de Julio de 1895

MADRID.—NÚM. 7187

LA PROVINCIA DE ALAVA

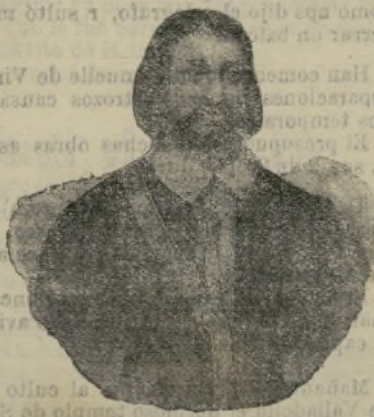
Corresponde a esta provincia el tomo XVI de la *Biblioteca Pictórica*, que, con una constancia digna del mayor elogio, viene publicando el ilustrado escritor D. Valentín Pica-toste y García.

De tan hermoso libro tomamos los siguientes párrafos, seguros de la satisfacción que en su lectura habrán de encontrar nuestros abonados.

PERO LOPEZ DE AYALA

Descedía el canciller Pero López de Ayala de la familia ilustre emparentada con los reyes de Aragón y de Castilla, y nació en 1332. Siendo mozo, entró al servicio del rey D. Pedro, de quien se separó para seguir las andanzas de D. Enrique el Bastardo. Dióle este grandes hereditarios y le nombró sucesivamente alcalde mayor de Vitoria, de Toledo, y embajador en Aragón.

Don Juan I le envió de embajador de Carlos VI de Francia. Peleó bizarramente en la batalla de Aljubarrota—1385—como alférez mayor de la Orden de la Banda, donde cayó prisionero abrazado a la bandera de la Orden; encerrado en una jaula de hierro y cargado de cadenas, sufrió todo género de vejaciones hasta que consiguió el rescate por cuantiosa suma.



En tiempo de Enrique III, Ayala formó parte de la regencia que gobernó el país durante la minoría, obteniendo de este monarca en 1398 el título de *Canciller Mayor de Castilla*, oficio que desempeñó hasta su muerte en Calahorra, en 1406.

En las empresas militares, ni las comisiones diplomáticas, ni los múltiples asuntos políticos y administrativos agotaron su entendimiento y seccionaron su fecunda imaginación.

Hizo muchas traducciones de obras notables y comentó otras; escribió la historia de su casa; el libro de *Cetrería*; las crónicas del rey D. Pedro, de D. Enrique II, de D. Juan I y de D. Enrique III, monumento histórico de primer orden y modelo de lenguaje castellano. Empero con ser tan subido el mérito de las crónicas, creemos que las aventaja el *Rimado de Palacio*, verdadero tratado en verso de los deberes que tienen los reyes y los nobles en el gobierno de los Estados; es la obra que más fama ha dado a nuestro personaje, sin duda por ser un reflejo de la vida social y política de España en aquellos tiempos.



AMURRIO

Amurrio, cabeza del partido de su nombre, ocupa una posición pintoresca en una llanura sobre las márgenes del río Nervión; es una estación de bastante movimiento en el ferrocarril de Bilbao; conserva un hermoso palacio, que es lo mejor de su caserío, y ejerce su jurisdicción municipal sobre una porción de pueblecillos ó barrios que le rodean, algunos con restos de antiguas construcciones.

LA DIPUTACION

El palacio de la provincia se asienta en la plaza del mismo nombre de Vitoria, delante de una pequeña explanada cercada de asientos y cerrada por una verja de hierro.

D. Martín Saracibar trazó los planos de aquel hermoso edificio, comenzado en 1833. La fachada principal, que se despliega entre dos salientes, se compone de dos cuerpos: el inferior formado por un intercolumnio de estilo dórico, se alza sobre amplia escalinata de piedra, adornada con antepechos y candeleros y las estatuas de los ilustres alaveses Ve-rástegui y el general Alava.



Constituye el segundo cuerpo un corrido balcón con balaustrada de piedra y formado también por una columnata, pero de estilo jónico, que agnata un liso sobaco con las armas de la provincia.

El salón de sesiones es una elegante roton-

da con un buen techo y adornada con las estatuas de Fernán González, Vela Jiménez, Alfonso XI e Isabel la Católica. A espaldas del salón está la bonita capilla de San Prudencio, donde los diputados oyen misa antes de las sesiones, y en otras estancias se guardan obras tan notables como los lienzos del Españolito, que representan a San Pedro y San Pablo, y el de Jesús Crucificado, de no menos valor artístico.

EL AYUNTAMIENTO DE VITORIA

El palacio municipal ó Casa de la Ciudad, ocupa el lienzo Norte de la Plaza Nueva. Su fachada principal se compone de dos cuerpos: el uno formado por una columnata de gusto toscano, con balaustrada de piedra, y otro de sencilla arquitectura, terminado por una cornisa, sobre la cual se levanta un ático peraltado que lleva en su vértice las armas de la ciudad.



Palacio municipal.

La suntuosidad de la fábrica se armoniza con el decorado interior y las curiosidades que guarda; entre otras, vimos un antiguo plano de Vitoria, y nos llamó la atención el pequeño oratorio a espaldas del salón de sesiones, donde se celebra el santo sacrificio de la misa antes de empezar aquéllas; en una orla que rodea el techo aparece el Juramento de los Fueros alaveses y vitorianos hecho por Isabel I en el portal de Arriaga; y entre otras preciosidades se conserva el notabilísimo libro sobre el cual prestaban juramento los regidores.

El archivo es otra de las grandes cosas del Ayuntamiento, no tanto por la hermosa estantería de roble bien tallada que tapiza sus muros, sino por el número y excelente orden de los documentos que custodia. Es el testero principal, y dentro de una caja, se destaca sobre un fondo rojo el histórico *machete vitoriano*, sobre el cual juraba el síndico defensor en las franquicias de la ciudad, según reza la inscripción que le acompaña:

Machete por el cual, y con arreglo á forma, la que establece el libro de Juramentos de Oficios, formado por decreto de 22 de Agosto de 1638, y hecho de nuevo por resolución de 12 de Noviembre de 1670, juraba el Síndico procurador general seguir y defender todos los pleitos, privilegios, franquicias, exenciones y libertades de la Ciudad.

Secretario, PEDRO LARRINAO. El Alcalde, ALVARO ELÍO.



La catedral.

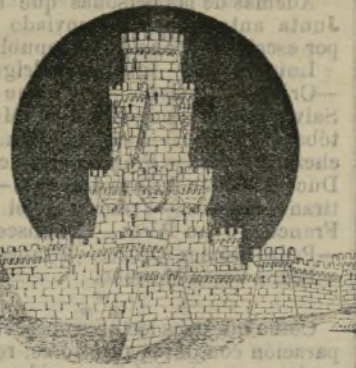
No es ciertamente la catedral vitoriana competidora de sus hermanas de las demás provincias de Castilla; aunque muy antigua, no ha podido conservar la rudeza de aquellas construcciones del primer período del estilo ojival, en que la fortaleza se confundía con el templo; tampoco puede señalarse como tipo del arte religioso de la Edad media, que dejó en nuestra patria tan gallardas muestras de su esbeltez en la catedral de León y de su gentileza y rica ornamentación en la de Burgos, ni aun siquiera ha imitado aquel estilo en las recientes reparaciones que ha sufrido; de modo que, sin ser un mosaico de distintos órdenes arquitectónicos, como la de Toledo, no responde a la pureza de ningún estilo, si bien es cierto que domina en la antigua colegiata el estilo ojival.

Castillo y templo era cuando, en el último cio del siglo XII, Sancho el Sabio de Navarra fortificó la vieja aldea de Gazteiz y la dió por nombre Vitoria; pero de aquellos remotos tiempos nada conserva el actual edificio, como no sean los restos de un murallón, derruido en parte al restaurar la iglesia después del incendio de 1856. Al ser erigida esta iglesia en colegiata, en sustitución de la de Armentia, allá por los años de 1498, la iglesia de Santa María se había ataviado con las galas del estilo ojival, y se mostraba digna de la honra que la dispensara el Papa Alejandro VI, á petición de los Reyes Católicos. Desgraciadamente, no ha llegado á nosotros tal cual

debió salir de las manos del artífice del siglo XIV, ni la mayor parte de esta generación ha podido conocer la estructura de la robusta torre que se levantó en el siglo XVII, porque, abrasada por un fuego que fundió gota á gota las campanas, fué reemplazada por la actual, erigida por D. Martín Saracibar; no es una construcción despreciable dentro del estilo dórico á que responde, y aunque el ochavado campanario y el empinado chapitel, vestido de pizarra, son de buena tiza, no pueden armonizar con el gusto ojival que domina en lo exterior y en lo interior del templo.

GUEVARA

Guevara es un pueblo antiquísimo, que tuvo hermoso castillo del siglo XV, delante de cuyos muros riñó sangrientos combates



el general Zurbano, y el cual desapareció con el palacio señorial de los marqueses de Guevara y condes de Oñate durante la primera guerra carlista; y Cienjano, que tuvo dentro de su término uno de los primitivos monasterios del país, incorporado á principios del siglo XII al famoso monasterio Hirache.

El Sr. Berro de Bengoa, describiendo en el *Romancero Alavés* la campaña de Fernando V en 1476 contra los franceses que sitiaron á Fuenterabía, dice de Guevara y su castillo, entre otras cosas, lo siguiente:

«Es el señor de Guevara, conde de Oñate don Inigo, el noble procer que atiende de la guerra á los arbitrios, y con el rey, en Vitoria, de las gentes que han venido cuida y prepara en su obsequio los pueblos y los caminos. En el Cerro de Guevara destruyó el baluarte antiguo, y de guerrera opulencia, haciendo alarde magnífico erigió sobre la cumbre inexpugnable castillo, con asombro de los pueblos que otro mejor nunca han visto.»

El Museo Arqueológico Nacional

El Museo Arqueológico medianamente rico é instalado con inteligencia y método, representa una gran síntesis histórica.

Pasan los siglos, desaparecen las razas, los pueblos, las civilizaciones; pero esas razas, esos hombres que fueron, dejaron sus rastros en la tierra, dejaron su historia escrita en esos innumerables objetos que, desenterrados del polvo de los siglos, nos muestran las artes, las aficiones, las necesidades, la cultura de una y otra generación; y si eslabonáis esos restos preciosos, podréis seguir paso á paso el desarrollo de la humanidad á través del tiempo.

La historia nos refiere los hechos, ya aislados, ya en su encadenamiento lógico y providencial; pero en su estudio, puramente subjetivo, hemos de seguir casi forzosamente los prejuicios ó el criterio del historiador.

En el Museo el estudio es objetivo. Los pueblos, las generaciones, se presentan á nuestros ojos, por decirlo así, de una manera palpable. Se ofrece á nuestra vista; por sus obras, en una grandiosa síntesis la humanidad entera.

No creáis que para apreciarlo así se requieren conocimientos técnicos. El sabio sabrá estudiar y apreciar mejor el detalle; el profano abarca el conjunto.

Yo, profano en el arte, incompetente en Arqueología, he visitado los museos de Italia, los monumentos de Grecia, y puedo aseguráros que, además de la emoción estética, he creído ver resucitados ante mí vista las sociedades de aquellos siglos de Pericles ó de Alejandro.

Análoga emoción se experimenta en el Museo Arqueológico; pero no es un siglo, no es una época, no es una civilización, es la humanidad toda la que aparece á nuestros ojos como á través de un gigantesco poliorama.

El Museo Arqueológico de Madrid, gracias á la inteligencia de su digno director, es hoy, á no dudar, verdaderamente notable, tanto por el gran número de preciosidades que encierra, cuanto por su ordenada exposición que os permite sin esfuerzo reproducir una por una las grandes síntesis de la Historia, en su trabajo del perfeccionamiento progresivo de la especie humana.

De la sala en que se aglomeran los objetos prehistóricos, restos de aquellas sociedades que se hundieron ya en las negruras de muy lejanos tiempos, ya en los cataclismos geológicos; pero que aun así os muestran el esfuerzo del hombre en su eterna lucha por la vida, pasáis al Egipto, primera civilización adonde alcanza con alguna claridad la luz de la Historia.

He aquí el Egipto, con sus sepulcros pintarrajados de brillantes colores por dentro y por fuera, con sus estatuas y sus recuerdos faraónicos.

Ahí tenéis zapatos que cifieron los pies de aquellas mujeres que vivieron hace algunos centenares de siglos; ahí tenéis una mano momificada que impuso dolorosos castigos ó que hizo inefables caricias á impulsos de las mismas pasiones que hoy nos agitan, porque las costumbres sociales cambian, pero las pa-

siones humanas no. Despojo de un ser pirata de un cuerpo, que nos habla de aquellos seres que tuvieron vida como nuestra vida, hace tantos miles de años.

He aquí también una pequeña estatua votiva. Ella nos dice cómo el hombre, en todos los tiempos, ha rendido culto á la divinidad, de ella sólo esperando el consuelo en las desgracias y el remedio en las adversidades.

Pasemos del Egipto á la sala donde se exhiben las antigüedades ibéricas y celtibéricas. Estas armas primitivas nos recuerdan las luchas epopéyicas de aquellas razas independientes, cuya primera necesidad social era la guerra, para rechazar las invasiones á que estaba expuesto su codiciado territorio.

Desde aquí á la sala inmediata, parece como que la humanidad ha dado un salto de gigante.

Tenemos ante los ojos una valiosa y preciosísima colección de bronceos etruscos y romanos. Multitud de estatuillas diminutas como juguetes y modeladas con rara perfección nos muestran ya el gigantesco vuelo de la industria y del arte y su íntimo consorcio para llegar á una modelación de tan delicados perfiles y exquisito gusto artístico.

Un paso más, y entraremos en el emporio de la civilización antigua y en la más preciada joya de nuestro Museo.

«Cerámica griega! Alguien ha dicho, y Castelar lo confirma, que la verdadera historia de Europa arranca de Grecia. Los nombres de sus héroes, de sus sabios, de sus legisladores, de sus artistas y sus poetas están en la memoria de todos. Si hay algún pueblo cuya eternidad resplandezca en la Historia, con colores siempre simpáticos, es el pueblo griego, es la cultura griega, emporio de la civilización antigua y verdadera cuna de la civilización europea.

Pues bien: aquí tenéis en la sala de nuestro Museo revelada la vida íntima de aquel pueblo que dió al mundo sus artes y su legislación, su ciencia y su filosofía.

Yasos, lacrimatorios, ánforas arcáicas, todos los utensilios de la vida están aquí, á nuestros ojos, revelando las costumbres, la manera de vivir de aquel pueblo.

El centro de la sala, el sitio de honor, está ocupado por una joya artística, sin rival en su género en ningún Museo de Europa. Es un Lekyto ático de gran tamaño, adquirido, si no es infiel mi memoria, por La Rada y Delgado en Atenas.

Y aquí mis recuerdos personales, imponiéndose á mi voluntad, me obligan á una digresión.

Allá por el año de 1871, una comisión científica, presidida por el Sr. La Rada, realizó, á bordo de la fragata de guerra *Arapiles* un viaje por Oriente. Yo formaba parte de la tripulación del buque, y fui testigo de la suma de trabajos, de esfuerzos y de inteligencia que tuvo que emplear la Comisión para adquirir, con escasísimos recursos materiales, esas joyas de cerámica griega que hoy son gala, adorno y orgullo de nuestro Museo.

Prescindamos de estos recuerdos y pasemos de Grecia á Roma.

Roma tomó de Grecia las artes, la cultura, y después, al conquistar el mundo, repartió por él estos elementos de civilización.

El arte romano es para todos familiar. España está llena de sus obras. Por eso los mosaicos, las urnas cinerarias, las antigüedades romanas que aquí encontramos, nos parecen objetos de antiguo conocidos.

Otro tanto nos sucede con el arte árabe. Granada, Córdoba, Sevilla, nos han familiarizado con él. Pero, por lo mismo, es grato el esparcimiento que ofrece el patio árabe del Museo, con el suave murmullo de su fuente y su espléndida decoración oriental.

Más allá de este patio, y en salas sucesivas, encontráis todas las nuevas manifestaciones del arte cristiano en los siglos anteriores al Renacimiento.

Y he aquí cómo en un rápido paseo por estas salas habéis recorrido todos los períodos de la Historia, desde los tiempos primitivos hasta los últimos siglos de la Edad media.

Pero esto no es bastante. Paralelamente á la civilización europea, la humanidad se desarrollaba también en otros continentes. Este paralelismo de las distintas civilizaciones se ofrece á nuestra consideración en el Museo Arqueológico de Madrid.

Ahí tenéis en las salas de China y del Japon riquísimas muestras de sus manufacturas, que os hablan de sus costumbres; ahí tenéis en las grotescas imágenes de Budha el estudio de su religión.

Á sí del Asia pasáis á América, encontráis en el calendario azteca, en las piedras de los sacrificios, en el inapreciable tesoro de los quimbayas, una exposición completa de la vida de los americanos en la época anterior al descubrimiento.

He aquí por qué os decía que nuestro Museo Arqueológico Nacional es uno de los más curiosos de Europa; porque en él, por la riqueza de los detalles, por la grandiosidad del conjunto y por el admirable método de su exposición, se recorren sin esfuerzo los adelantos graduales de la civilización, desde los tiempos prehistóricos hasta nuestros días, en uno y otro continente.

En esa rápida excursión por el Museo, no ha sido mi ánimo fijar la atención sobre ningún objeto, ni describir ni enumerar las preciosidades que encierra. He querido sólo recrearme en la contemplación de los pasados siglos, que en grandiosa síntesis, como os decía, se nos ofrece en nuestro Museo Arqueológico.

Sería injusto terminar sin rendir, con un aplauso, un tributo de admiración al alma del Museo, á su ilustre director D. Juan de Dios de la Rada y Delgado y á todo el personal facultativo, que, con tanto celo é inteligencia, han contribuido á su reorganización y perfeccionamiento. El Museo Arqueológico se mantendrá en su vida, por decirlo así, sin organización y sin vida. Al trasladarlo al local que hoy ocupa, el Sr. Rada y Delgado y sus distinguidos cooperadores han realizado la obra de organizarlo y enriquecerlo, obra tanto más

meritoria, cuanto que los recursos eran tan escasos siempre como grandes los obstáculos que tenían que vencer.

El Sr. Rada y Delgado y sus compañeros pueden estar orgullosos de su triunfo, y Madrid puede estarlo de su Museo.

VICENTE MORENO DE LA TEJERA.

MALAS NOTICIAS

El telegrama de Cuba recibido ayer ha causado impresión muy dolorosa.

Diciése que hemos obtenido con escasa fuerza una nueva ventaja sobre el enemigo, cuyo número era mucho más considerable.

Pero es lo cierto que ha muerto en la batalla el bravo general Santocildes, y que no puede servir de relativa compensación á tan sensible pérdida la seguridad de haber alcanzado una decisiva, ó, por lo menos, una completa victoria.

Después del combate sostenido por el mismo Martínez Campos, éste ha tenido que pedir refuerzos y cañones para batir á los insurrectos.

Señal es esa de que nuestros adversarios continúan ocupando el terreno donde dieron ó resistieron la primera acometida.

De tal manera ha preocupado á la opinión el suceso, que aun las personas «menos» inclinadas á la censura, lo comentan en términos amargos.

Verdaderamente es abrumador, eso de que la campaña ofrezca siempre el caso de 40, de 100, de 200 hombres obligados á luchar con dos ó tres millones de enemigos.

Y no se puede ya admitir la tesis de que por fuerza, y so pena de fusilamiento, hayan de ser héroes capaces de pelear uno contra diez, todos los jefes, todos los subalternos y todos los soldados.

Ayer el coronel Bosch, hoy el general Santocildes, mañana... sólo Dios sabe á quién le corresponderá el trágico y siniestro turno.

Entretanto, se nos venía diciendo que á causa de las lluvias no eran posibles las operaciones, y el general en jefe avisaba para que hasta el mes de Septiembre no saliera más contingentes de España.

¿Cómo, pues, no obstante las lluvias, verifican los insurrectos marchas y concentraciones de tal importancia, cual la que acaba de originar la muerte del panderoso Santocildes, y de poner tal vez en grave peligro al propio general en jefe?

Pide éste ahora con toda urgencia, por un lado á Holguín, y por otro á Santiago de Cuba, 3.000 hombres y dos piezas de artillería. Débese colegir que se trata, no de un socorro, pues, el enemigo, según dicen, fué derrotado, sino de una formal y considerable operación de guerra.

¿Cómo va á realizarse en plena estación lluviosa? No acertamos á entenderlo, salvo el caso de una gran necesidad, acostumbrados á oír explicar las dilaciones de la campaña por medio de aquel argumento indiscutible.

Con toda sinceridad y sin asomo de pasión declaramos que nuestros pobres soldados no han ido á Cuba para convertirse cada cual en un héroe legendario, sino para acabar valerosa y metódicamente con una insurrección, la cual podrá tener muchos elementos naturales en su pro, pero tiene en contra la circunstancia de estar dirigida por jefes y caudillos ajenos en absoluto á las prácticas y maniobras del arte de la guerra.

Ha habido sin duda errores, y es necesario corregirlos inmediatamente, á fin de que no los paguen, sometidos á una peligrosa defensiva, nuestros héroes ó infelices soldados.

Gravísima imprudencia fué el enviar á Cuba desde el principio al general Martínez Campos, pero la opinión y el Gobierno deben entender, si es que no lo han entendido ya, que una imprudencia no puede repararse con otra.

SOMOS UNA GARANTIA

Sin ruido, sin alharacas, va el Partido Republicano Nacional abriendo camino y recogiendo en sus filas elementos numerosísimos que de tres años acá andaban desmayados ó dispersos.

Antes de tres meses habrán ingresado en él los más de los republicanos españoles.

Ha llegado en la sazón oportuna.

Según dice con grande acierto nuestro estimado colega *La Publicidad*, de Barcelona, la constitución de esa gran fuerza democrático-gubernamental respondía á una apremiante necesidad en este país tan perturbado por todo linaje de ambiciones é impaciencias. Al verla organizada, no ya los correligionarios y amigos, sino los neutrales, han advertido que si mañana sobreviniera un desastre, un cambio de situación ó un inesperado conflicto, tendrían los intereses fundamentales de la sociedad puerto seguro adonde convertir los ojos.

Ese es el secreto del considerable desarrollo que ha logrado el Partido Republicano Nacional en menos de veinte días.

Aquellos mismos adversarios, tanto más irracional por cuanto proceden de la misma familia, después de ensayar en vano las chanzas, los vituperios y las injurias, han tenido que rendirse ante la evidencia de los hechos. Reconocen ya que, por la ley de afinidad, va efectuándose la unión de los republicanos, y que pronto figurarán en un lado los que todo lo fían á la virilidad de la paleta, y al otro los que sólo tienen fe en la revolución.

No hemos de discutir nosotros cuáles son los más, ni cuáles los menos. Cosa es esa que puede preocupar mucho á los intransigentes; á nosotros nos preocupan en mayor medida los supremos intereses de la patria.

Nuestros fines, los que aplican á la revolución la parnasiana teoría del arte por el arte,

nos miran con invencible recelo; nosotros los contemplamos y les dejamos ir sin experimentar molestia ni enojo.

Una sola cosa hemos de advertirles, y en ello insistiremos, aunque rechacen una y otra vez nuestras desinteresadas amonestaciones. Los tiempos son difíciles. Todo el que no adolece de imprevisión deplorable, nota y presiente que de la serie de calamidades y tropiezos acaecidos sobre España puede surgir cualquier día una transformación, un fracaso, un accidente cualquiera, que coja desprevenidas a las gentes poco versadas en descompartir las contingencias futuras.

Tal vez esa vaga inquietud es la mayor entre todas las que a esta hora experimentan los pusilánimes y los indecisos.

En semejantes circunstancias, a nadie se oculta que la nación ha de necesitar seguridades y garantías, mediante las cuales adquiere la confianza de que no se alterará su reposo.

Y nadie desconoce, como no sean los sectarios, que ha de atomizarse la perspectiva de alusiones y choques violentos, cuyo golpe vendría a agravar los males y contrariedades que actualmente sufre.

Combatían los revolucionarios cuanto querían las ideas y aun las personalidades del Partido Republicano Nacional; pero ya que los instantes son críticos, en nombre de la patria, que está sobre todo, y en nombre de la misma democracia, procuren ser discretos.

CAMPAÑA DE CUBA

El telegrama oficial de ayer decía así: «Havana 17.—General Salcedo me comunica desde Santiago de Cuba que el general en jefe ha llegado a Bayamo después de varios combates contra las partidas insurrectas reunidas.

Los hechos de armas han sido tan gloriosos como todos los suyos, aunque con la sensible pérdida del general Santocildes.

Se halla en Bayamo el mayor número de las partidas insurrectas; propiamente batallas, para lo cual ha ordenado que el general Navarro salga de Santiago de Cuba para Manzanillo con 1.300 hombres y dos piezas de artillería, y que el general Valdés envíe de Holguín otros 1.500 hombres.

Confírmase que el cabecilla Garzón murió en el combate del día 9.—*Arderius.*»

La muerte del bravo y pundonoroso general de brigada Sr. Santocildes, acaecida en los combates dirigidos por el general Martínez Campos, ha impresionado dolorosamente a todos.

D. Fidel Alonso Santocildes había nacido el 24 de Abril de 1814, e ingresado en el servicio el 7 de Enero de 1839.

Tenía antigüedad en el empleo de coronel desde el 10 de Febrero de 1870 y se hallaba en Cuba cuando surgió la insurrección.

Recientemente había tomado parte en varios hechos de armas, sobresaliendo por su valor y condiciones de mando, así como por conocimiento del terreno donde esta odiosa guerra se libra.

La Agencia Fabra, amplía algo el despacho oficial en los siguientes términos:

Nueva York 18.—Via cable Londres-Bilbao. Un despacho de la Habana que se acaba de recibir da cuenta de una brillante victoria obtenida por el general Martínez Campos con 200 caballos, dispersando a 3.000 insurrectos entre Bayamo y Manzanillo.

Muchos rebeldes quedaron muertos y heridos.

Las pérdidas de los españoles fueron sensibles, pues murió el bizarro general Santocildes y resultaron heridos tres oficiales.

Circulaba el rumor en la Habana e que Antonio Maceo había sido herido, cayendo prisionero; pero ningún despacho oficial ha confirmado hasta ahora esta noticia.

Respecto a la salud de nuestros soldados en Cuba, ayer también se recibió este despacho oficial:

Habana 17.—Según partes recibidas del sub inspector de Sanidad del mes de Junio, enfermedad en toda la isla no es extraordinaria: existían en 1.º del mes 2.000 enfermos; entraron 2.900; curados, 2.400; muertos, 104, siendo del vómito 98. Primeros días del mes de Julio no se altera la proporción.

Conteste telegrama de ayer.—*Arderius.*»

En el sorteo verificado ayer en el ministerio de la Guerra para cubrir en el Ejército de Cuba dos plazas de farmacéutico mayor, tres de farmacéutico primero y tres de segundo, resultó el correspondiente ser destinados a los siguientes:

Farmacéuticos mayores.—D. Felipe Alonso y D. Domingo Botet.

Farmacéuticos primeros.—D. Antonio Roa, D. Félix Gómez y D. José Maffei.

Idem segundos.—D. Bernardino Hervás, D. Luis Cid, D. Eugenio Tocino, D. Eduardo Celis Martínez y D. Francisco García y García.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

Muerte de Stambuloff

Viena 18.—Un despacho de Sofía dice que la diabetes que padecía Stambuloff ha contribuido a agravar su estado.

Además de las heridas de que ya se ha dado cuenta tiene otras quince producidas por sa- bales en la cabeza.

Uno de éstos le alcanzó a un ojo.

Se han verificado nuevas prisiones, pero todavía no se conocen los verdaderos autores del delito.

La policía es objeto de durísimas censuras por no haber desplegado la actividad y el celo que eran de esperar.

Los gendarmes que se hallaban cerca del lugar del crimen, en vez de prender a uno de los asesinos que huía, detuvieron al criado de Stambuloff que perseguía a aquél.

Sofía 18 (12.50 m.)—Stambuloff está muy grave.

Se ha perdido toda esperanza.

Se duda que pueda pasar el día de hoy.

Sofía 18 (5 m.)—A las tres de la mañana de hoy ha fallecido Stambuloff.

A las diez de la noche comenzó la agonía. Durante ella no ha proferido ni una sola palabra.

Sofía 18.—El periódico *Sloboda*, órgano del exdicator Stambuloff, supone que el atentado contra éste era, por lo menos, un hecho tácitamente aprobado.

Las elecciones inglesas

Londres 17 (11.10 n.)—He aquí los resultados electorales hasta ahora conocidos:

254 unionistas.
58 liberales.
2 del grupo obrero.
35 irlandeses.

Los unionistas ganan 34 puestos; es decir, que han obtenido el triunfo en igual número de distritos, representados anteriormente por los liberales.

Entró los candidatos elegidos se encuentran los Sres. Dilke, Rothschild, Healy y Redmond.

Londres 18.—Los resultados de las elecciones conocidos son los siguientes:

270 unionistas.
65 liberales.
6 parnellistas.
27 antiparnellistas.
2 obreros.

Los unionistas ganan 54 puestos y los liberales 10.

Entre los candidatos que han triunfado se hallan los Sres. Curzon, Buxton y Herbert Gladstone.

Londres 18.—El Sr. John Morley ha sido derrotado en Newcastle por el candidato unionista.

Paz asegurada

Londres 18.—*The Times* publica un despacho de Santiago de Chile diciendo que la paz entre aquella República y la Argentina está asegurada.

Añade que las diferencias sobre la cuestión de límites serán resueltas conforme a los tratados.

Satisfacciones

El Haya 18.—El ministro de Negocios Extranjeros, doctor Zilleken, ha dado cuenta a la Cámara de los Diputados de que Marruecos ha consentido en dar satisfacciones, pedidas con motivo del saqueo por las kabilas del Rif de la barca *Anna*.

Muerte de un ministro

Berna 18.—El consejero federal Sr. Schenk, antiguo presidente de la República, ha muerto hoy, a consecuencia de un accidente que le ocurrió en un carruaje.

El Sr. Schenk desempeñaba la cartera del Interior.

Llegada

Habana 18.—Ayer, miércoles, fondó en este puerto, procedente de Santiago de Cuba, el vapor correo *Santo Domingo*, de la Compañía Transatlántica.

Los holandeses en Tánger

Tánger 18.—Han llegado a este puerto dos fragatas holandesas para unirse a la escuadra alemana y apoyar las reclamaciones de la misma en el asunto del asesinato del sultán alemán.

EL TESTAMENTO FALSO

Ayer fué notificado a doña Rita el auto ratificando su prisión.

Instantáneamente recibió la visita que le hicieron varios representantes de la prensa.

Por exceso de original nos vemos obligados a retirar el *interim* de uno de nuestros compañeros de Redacción.

Ante el Juzgado comparecieron a prestar declaración como testigos todas las personas que visitó doña Rita el día de su excursión al ser conducida por el cochero Manuel Arjona, el perito calígrafo D. Ricardo Torres que negó se le hubiera ofrecido recompensa por su dictamen acerca del testamento; las porteras Vicenta Ortiz y Belén Morales, de la calle de Goya, y el prestamista Manuel García Gutiérrez, más conocido por el sobrenombre de «el cantinero de Palacio».

Estas declaraciones, al parecer, no han sido muy interesantes.

El juez especial, como de costumbre, al terminar los trabajos del día, pasó al despacho del fiscal del Supremo, Sr. Puga, con quien estuvo conferenciando más de media hora.

EL PARTIDO REPUBLICANO NACIONAL

El exdiputado a Cortes y escritor distinguido D. Camilo Pérez Pastor, que desde tiempo ha permanecía separado de la política militante ha escrito al Sr. Muro, enviándole su cordial adhesión al manifiesto. Con la suya envía la de los republicanos de Priego.

Lo mismo ha hecho el Sr. Sella, de Novelda.

De la provincia de Cáceres han llegado dos nuevas adhesiones colectivas. Dicen así:

Jarandilla 14 de Julio de 1895.—Los republicanos progresistas que constituyen el Comité de esta villa, se adhieren con entusiasmo al pensamiento formulado en el manifiesto del Partido Republicano Nacional, por entender ser el procedimiento más patriótico y eficaz para la consecución de nuestras aspiraciones en favor de la República y la patria.

El presidente del Comité.—Francisco Rodríguez.

Valverde de la Vera, 14 Julio de 1895.

Señor director de *La Nación*.

Por nuestro dignísimo representante en la Asamblea, D. Eladio Marcos Calleja, hemos recibido la Declaración del gran Partido Republicano Nacional, con la que desde luego nos declaramos conformes, haciendo pública nuestra adhesión.

Matías Márquez.—Manuel Correas.—Roque Borja Sainz.—Pablo Bravo.—Jesús Borja.

Campanario (Badajoz), 14 de Julio.

Conformes con las bases fundamentales del Partido Republicano Nacional, se adhieren los que suscriben.

El paso más gigante para llegar a la República es el que han dado los iniciadores de la unión.

Francisco Gómez Monteagudo.—Juan Carmona.—Rufino Fernández.—Tomás de Cáceres.—Miguel Calderón.—Juan Calderón.—Diego Calderón.—Manuel López.—Antonio Ponce.—Diego Díaz.—Manuel Calderón.—José Reyes.—Manuel Godoy.—Nicolás García.—Francisco García Pajuelo.

Jimena (provincia de Cádiz).

ACTA.—D. Francisco Sandaza Moya, secretario del Comité Republicano Nacional de esta ciudad.

Certifico: que en el libro de actas que obra en Secretaría, aparece la que copiada literalmente dice así:

«En la ciudad de Jimena de la Frontera a

10 de Julio de 1895, reunidos los republicanos en su mayoría de los diferentes grupos, en la casa calle de Sagasta, número 17, previa citación hecha por los presidentes de los Comités Progresista, Centralista y Federal, dándose lectura a la declaración del partido Republicano Nacional, el cual fué acogido con beneplácito de todos, por ser bases que han anhelado siempre los verdaderos republicanos españoles, acordándose se firme esta declaración por los que saben al mismo tiempo que se nombra la Junta local.

Verificado el escrutinio, resultaron por unanimidad nombrados los señores siguientes:

Presidentes honorarios: D. José de Carvajal y Hué.—D. José Muro.—D. Miguel de Morayta.

Presidente efectivo: D. Salvador Rey Márquez.

Vicepresidente, D. Juan Barragán González.

Vocales: D. Antonio Sandaza Moya.—Don Manuel Heredia Rondón.—D. Juan Benítez Godino.—D. Pedro Alcántara Osorio.—Don Francisco Avila Saavedra.—D. Francisco Moreno Mena.—D. Fernando Medina Pérez.—D. Francisco Sánchez Sanjuán.

Secretario, D. Francisco Sánchez Moya.

Dichos señores tomaron posesión de sus respectivos cargos, dando por ello las gracias y acordándose remitir certificación del acta al Directorio de Madrid por conducto del señor D. José de Carvajal y Hué, como uno de nuestros ilustres presidentes honorarios. Y no habiendo otros puntos de que tratar, se dió por terminada la reunión de que certifico.

Lo anteriormente inserto concuerda con su original, a que me refiero. Y para que conste firmo el presente, visado por el señor presidente, a los efectos oportunos.

Jimena de la Frontera a 10 de Julio de 1895.—V. B. Salvador Rey.—El Secretario, Francisco Sandaza.

Además de las personas que componen la Junta antedicha, han enviado su adhesión por escrito los constantes republicanos

Luis Macías.—Ignacio Rodríguez Delgado.—Cristóbal Sedeño.—Laureano Sánchez.—Salvador Gavilán.—Salvador Moreno.—Cristóbal Izquierdo.—Juan Sánchez.—Juan Sánchez Sanjuán.—Francisco Chico.—Ricardo Ducal.—Juan Arjona Jiménez.—Lorenzo Catirano Benítez.—Francisco del Valle.—José Franco.—Juan Pérez.—Francisco Rodríguez.—Pedro Gómez Cruces.—Francisco Calvero.—Pedro Veras Moricho.

Como nuestros lectores observarán, en comparación con datos anteriores, resulta que simultáneamente se han reunido en Jimena dos grupos de republicanos para manifestar su adhesión al programa del Partido Nacional.

La comisión directiva interna se ha ocupado en resolver esta dificultad, más aparente que real, e hija del entusiasmo con que aquellos leales correligionarios han acogido el pensamiento, y ha resuelto aconsejar a los dos presidentes respectivos, Sres. D. Salvador Rey Márquez y D. Manuel Zamudio, que reúnan a todos los republicanos y, de acuerdo, procedan a nombrar un solo Comité.

Por regla general, entiende la comisión directiva que los amigos de provincia que han sido consultados no deben organizarse con formas regulares hasta que haya pasado el actual período de las adhesiones y se normalice el procedimiento; con aquel objeto, recibirán en su día las instrucciones necesarias.

Obra de conciliación como esta debe hacerse con el concurso de todos los elementos fusionados.

NOTICIAS

MADRID

Ayuntamiento

Una comisión de la Asociación de Horticultores, presidida por el Sr. Ruiz Caravaca, visitó ayer al alcalde de Madrid.

El señor conde de Peñalver recibió con mucha cortesía y afabilidad a la comisión, invitando a los señores que la componían a que en una Memoria le expusieran todas sus reclamaciones.

El Sr. Ruiz Caravaca, que llevaba consigo dicha Memoria, se la entregó al conde de Peñalver, y éste ofreció estudiarla detenidamente.

La comisión salió altamente satisfecha del recibimiento que les hizo el alcalde de Madrid.

—Hoy celebrará sesión el Ayuntamiento. De los principales dictámenes que figuran en el orden del día, tienen ya noticia nuestros lectores.

Procedente de Asturias, ha llegado a Madrid nuestro particular y querido amigo don Prudencio Pérez y Velasco, alcalde de Colunga, cuyo concejo debe a su primera autoridad municipal valiosos servicios y mejoras de verdadera importancia.

Las cartillas evaluatorias

El periódico oficial publicó ayer la ley, sancionada el 17 del actual, disponiendo lo siguiente:

«Artículo 1.º El Gobierno, durante el ejercicio de 1895 a 96, procederá a la rectificación de las cartillas evaluatorias, con objeto de que los tipos por ella obtenidos se pongan en vigor, a ser posible, desde 1 de Julio de 1896.

Art. 2.º Esta revisión se efectuará tomando como tipo para la evaluación de los productos el valor medio del último quinquenio, excepción hecha de los vinos, para los cuales se tomará el del último trienio.

Art. 3.º El personal encargado de realizar este trabajo será el agrónomo que sirve en las actuales inspecciones de Hacienda, creadas por real decreto de 3 de Febrero de 1893, el cual podrá ampliarse hasta donde se estime necesario, sin perjuicio de utilizar los servicios de otros Cuerpos facultativos en los trabajos de su especialidad. El Instituto Geográfico y Estadístico, y la Junta consultiva agrónoma cooperarán a este servicio suministrando cuantos datos, estudios y trabajos propios de sus instituciones sean precisos.

Art. 4.º El ministro de Hacienda organizará y reglamentará los trabajos de rectificación de las cartillas, previos los informes del director del Instituto Geográfico y Estadístico, de un jefe superior de Administración de Hacienda designado por el ministro del ramo y de tres ingenieros nombrados por el ministro de Fomento, a propuesta de la Junta consultiva agrónoma, que formará la Comisión central de evaluación.

Art. 5.º Para satisfacer los gastos que las operaciones de rectificación originen, se considerará ampliado en la cantidad necesaria para ejecutar este servicio el crédito consignado en el art. 2.º, capítulo 1.º, sección 9.ª de este presupuesto, como comprendido en la regla 2.ª del art. 3.º del mismo; entendiéndose que no podrán satisfacerse otros gastos de personal que los haberes e indemnizaciones

que correspondan, con arreglo a sus reglamentos, a los funcionarios técnicos encargados de llevar a cabo este servicio.»

Ha regresado a San Sebastián, procedente de Biarritz y de Bayona, el inspector señor Minaya, sin haber recuperado los tajes que fueron robados en el palacio real del Pardo.

El ministro de la Guerra se ocupó ayer mañana en buscar un local a propósito, dentro del palacio de Buenavista, para que la prensa tenga a su disposición, de día y de noche, noticias y referencias militares publicables.

Hay quien achaca esta solicitud a un trabajo publicado por un colega de la noche; pero, según *El Día*, no hay nada de esto. El general Azcárraga, convencido de que ni la biblioteca ni la portería eran puntos adecuados para recoger informaciones, y de que las quejas de la prensa por esto eran justísimas, trata de poner remedio a ello, ya que otros, a pesar de sus constantes indicaciones, no lo hicieron.

Ayer tomaron posesión de los cargos para que han sido nombrados la mayoría de los nuevos directores de Hacienda.

El Sr. Díaz Corbodes no se posesionará en algunos días de la dirección de Propiedades, por tener que ausentarse acompañando a su familia, que saldrá pronto para sus posesiones de la Mancha.

La señora del ministro de la Guerra ha salido para París, para asistir a la profesión de una hija suya, monja, en el Sagrado Corazón.

Hoy, a las siete de la mañana, se verificará una gran suelta de 307 palomas mensajeras, que la Sociedad Híronelle, de Lieja, ha remitido a esta corte para realizar una prueba.

La suelta se efectuará en el Observatorio Astronómico, y dada la distancia que media entre Madrid y Lieja (1.383 kilómetros en línea recta), ofrece grande interés para los aficionados colombofilos.

Realmente es un *tour de force*, pues es mucha la distancia que van a recorrer las palomas.

Al acto asistirán el vicecónsul de Bélgica, el comandante de Ingenieros D. Rafael Moreno y el capitán D. Lorenzo de la Tejera.

El real decreto que publicó ayer la *Gaceta*, llamando a las filas a los excedentes de cupo, dice así:

«En virtud de lo que preceptúa el art. 19 de la ley de Reclutamiento y Reemplazo del personal de marinería, los inscritos excedentes de cupo del alistamiento de 1894 se declararán, a la fecha de la promulgación de este mi real decreto, en activo servicio, por hallarse agotada la inscripción del año corriente y tener que ser relevada la marinería que cumplirá en los apostaderos de Cuba y Filipinas, y para dotar los buques que se están armando. Las incorporaciones a los buques se verificarán a medida que las necesidades lo exijan.»

Dice *El Día*:

«En uno de nuestros últimos números dijimos que había informado en la Audiencia el Sr. Martínez Campos (D. Arsenio), y un distinguido colega copió la noticia, advirtiéndome después que dicho abogado figuraba en la lista del Colegio con las letras N. E., significativas de que no ejerce.»

El hecho tiene explicación, sabiendo que las listas se publican en el mes de Enero y que las plazas de abogados de pobres se adjudican algunos meses después. El Sr. Martínez Campos no ejercía la profesión cuando se formó la actual lista; pero obtuvo más tarde el nombramiento de abogado de pobres, y en ese concepto informa actualmente en los Tribunales.

Como el colega a que se alude es *El Globo*, nos complacemos en reproducir la noticia.

Estudios de segunda enseñanza

Ayer publicó la *Gaceta* la real orden del ministerio de Fomento disponiendo que las asignaturas que constituyen el plan de adaptación para los alumnos que cursen los años segundo, tercero, cuarto o quinto de la segunda enseñanza sean las siguientes:

Segundo año

Latín y castellano (segundo curso).
Aritmética y Algebra.
Geografía política-descriptiva.

Tercer año

Geometría y Trigonometría.
Retórica y Poesía.

Cuarto año

Historia universal.
Lógica y Filosofía moral.
Francés (segundo curso).
Elementos de Química.

Quinto año

Fisiología e Higiene.
Elementos de Química.
Agricultura.
Francés (segundo curso).

Los panaderos

Parece que ha empeorado algo el asunto de la huelga de los panaderos, pues la Junta directiva de la Sociedad se muestra aún intrasigente.

Sostiene aquélla el acuerdo de que los patronos soliciten el envío de cuadrillas a sus respectivas tahonas, firmando además el compromiso de satisfacer los siete reales en sustitución de la comida.

Los fabricantes, como ya hemos dicho, se niegan terminantemente a aceptar esas condiciones o trámites.

Huérfanos de militares

La *Gaceta* publicó ayer la ley sancionada por la reina el 17 del actual, disponiendo lo siguiente:

«Artículo 1.º Las viudas y huérfanos de jefes y oficiales del Ejército, cuyos causantes a contraer matrimonio tuvieran, a lo menos, el grado de capitán tendrán derecho a pensión, con arreglo a las disposiciones del reglamento del Montepío militar de 1 de Enero de 1790.

Art. 2.º Para disfrutar de los derechos a que se refiere el artículo anterior, no será obstáculo la subsistencia de reales órdenes que en algunos casos particulares se hayan dictado.

Art. 3.º La fecha del matrimonio para el disfrute de los beneficios que concede esta ley será la del casamiento canónico, bien siendo el único convalidado, bien ratificando el civil para darle el carácter de legitimidad exigido por el art. 7.º del decreto de 1.º Ministerio Regencia de 9 de Febrero de 1875.

Art. 4.º El reconocimiento y abono de las pensiones que se concedan con arreglo a esta ley se sujetarán, en cuanto a los atrasos, cuantía y forma de percibo, a los preceptos de las legislaciones de Clases pasivas y de contabilidad vigentes.»

Con motivo de la festividad del Carmen, la empresa del hermosísimo Parque de la Prosperidad dió anoche un banquete, al cual asistieron las personas más importantes de aquellos higiénicos barrios y numerosos periodistas.

El local es ameno como pocos, y merecerá seguramente todo el favor del público.

Temperatura

La del día de ayer, según las observaciones de la casa de la señora viuda de Aramburo. Principio, 12, fué la siguiente:

A las ocho de la mañana, 18.—A las doce 24.—A las cuatro de la tarde, 25.—A las seis de la tarde, 23.

Máxima, 30.
Mínima, 17.
Barómetro 708.—Variable.

PROVINCIAS

En San Fernando un sujeto ha presentado querrela ante aquel Juzgado por negarse a devolverle una convención 3.000 pesetas y un carro que le tenía entregado por pensar contra matrimonio con la misma.

En breve se celebrará en Salamanca Consejo de guerra para ver y fallar la causa instruida a Nicandro Carrero Sánchez, soldado de artillería del ejército de Filipinas, que, enco- ntrándose en uso de licencia por enfermo, cometi-ó en los primeros días del mes de Julio del año pasado, en el camino de Herguajuela a Alberca, dos delitos de robo con homicidio, concurriendo varias circunstancias agravantes.

Del puerto de Cádiz salieron ayer los buques holandeses con rumbo a Tánger.

Antes de marchar fué obsequiada la oficialidad de los buques con un banquete por el consul de su nación D. César Loyentail.

Asistieron todas las autoridades de la capital, brindándose por la prosperidad de España y de los Países Bajos.

Ha perecido ahogado en San Sebastián un músico del regimiento de Valencia que se había alejado de la playa a nadar.

Los esfuerzos hechos para salvarle resultaron infructuosos.

A consecuencia del motín de Zamora han resultado heridos cinco soldados y contusos varios paisanos.

El peor librado fué el infeliz maestro guarnicionero del regimiento de Talavera, que, como nos dijo el telegrafo, resultó muerto al cerrar un balcón.

Han comenzado en el muelle de Vinaroz las reparaciones de los destructos causados por los temporales.

El presupuesto de dichas obras asciende

SUCESOS

A las ocho y media de la noche se arrojó por la ventana que comunica con el tejado, el portero de la casa núm. 102 de la calle de Atocha, llamado Bartolomé Martínez, de 68 años, natural de Saceda de Trasierra (Cuenca) cayendo sobre la acera de la calle de Santa Inés.

El ilustrado médico de guardia en la casa de socorro D. Nicolás Barahona, se personó inmediatamente en el sitio de la ocurrencia, encontrando cadáver al desgraciado anciano, cuya muerte debió ser instantánea.

Aunque no se halló documento alguno que explicase la desgracia, se supone que el infeliz, ciego desde hace poco tiempo, por efecto de una enfermedad crónica, tomó por esta causa tan fatal resolución.

—Carolina Wamba, de 20 años, soltera, fué curada en la casa de socorro del distrito del Hospital, á las diez y media de la noche, de varias contusiones que le había causado la esposa de un amigo en el café de Numancia, por celos mal reprimidos.

El Juzgado municipal se encargará de terminar la función.

—En la casa de socorro del distrito de la Inclusa fué curado un zapatero llamado Cayetano Vargas, á quien otro sujeto infirió una grave herida en una pierna en la plaza de Lavapiés.

El agresor, que es un sujeto apodado *el califa*, se declaró en precipitada fuga sin que hasta ahora haya sido capturado por la policía.

—Desde un mástil de una obra de la calle de Monte Esquinza se cayó ayer tarde un operario de la Sociedad de teléfonos, causando la fractura de tres costillas y graves lesiones en la cabeza.

En mal estado se le condujo á la casa de socorro del distrito del Hospicio, pasando después al hospital de la Princesa.

—Una mujer ha presentado una denuncia en el Juzgado de guardia contra un sujeto á quien acusa de haber violado á una joven hija de la causante.

—Ayer tarde estuvieron en la Cárcel Modelo los jueces de instrucción de los distritos de Palacio y Latina tomando indagatoria á varios socialistas, á quienes se cree en connivencia con los panderos.

—En el paseo de las Acacias riñeron Felipe Fernández Pacheco, de cuarenta y siete años, y María Martínez Cuadrado, resultando ésta con una herida en la cabeza, de pronóstico reservado, que le fué curada en la casa de socorro del distrito de la Inclusa.

El agresor fué detenido.

Gaceta oficial de hoy

GOBERNACION.—Ley disponiendo que el cargo de diputado á Cortes sea compatible con el de catedrático de Institutos de segunda enseñanza y Escuelas de Agricultura y Arquitectura de esta corte.

—Real orden declarando limpias las procedencias de Santos y Rio Janeiro (Brasil).

MARINA.—Decreto creando una compañía de soldados jóvenes de Infantería de marina en Cádiz.

HACIENDA.—Real orden habilitando el puerto de Villajoyosa (Alicante) para embarque de géneros del país y extranjeros.

EL DÍA POLÍTICO

Ayer se publicó en la *Gaceta* la ley de adaptación de las reformas de segunda enseñanza. Sin perjuicio de lo que acerca de ella hemos dicho, hemos de reconocer que de seguro los padres de familia la acogerán con satisfacción, pues el nuevo plan no ofrece dificultades alguna, y los alumnos soportarán la carga con menos violencia.

En la real orden se indica la necesidad de simplificar textos y programas, idea altamente equitativa y benéfica.

A la hora prefijada llegó ayer mañana á San Sebastián el tren que conducía á la real familia, siendo esta recibida en la estación por el elemento oficial como de costumbre.

Lo que pueda pasar en Cuba, y el duro trance porque, sin que quepa la menor duda, ha pasado el general Martínez Campos, y la situación de éste en Bayamo, fueron ayer motivo de la ansiedad general. La pregunta obligada era la de: ¿Qué hay de Cuba? ¿Es verdad que Martínez Campos se encuentra en Bayamo, aunque ligeramente herido? Porque las gentes no sólo creían esto último, sino que dudaban que pudiese haber llegado á Bayamo, y los que parecían prestarse á creerlo era creyendo al mismo tiempo que estaba cercado por los insurrectos.

Como siempre hemos huido de pesimismo y exageraciones, nos procuramos informes en los centros oficiales.

Estos vinieron á confirmar lo que era opinión muy generalizada. Es, á saber: la de que el general Martínez Campos, atendiendo más á su temple militar que á sus grandes responsabilidades y deberes como gobernante de la isla y general en jefe del Ejército se arriesgó en su viaje de Santiago á Bayamo, sin estar bien servido, ó lo que aún sería peor, siendo traicionado ó engañado, acerca de la situación de las partidas.

Los insurrectos que están mucho mejor servidos por los hijos del país desmoriados en los campos, y hay quien sospecha que por algunos telegrafistas hubieron de conocer perfectamente su salida de Santiago, y viaje que se proponía hacer, cayendo en número de tres mil sobre él y su escolta.

En pelea tan desigual, por más que los nuestros fuesen bien armados, necesariamente hubo de verse el general en jefe y los que le acompañaban en trance apuradísimo, no siendo de extrañar que cayeran en la lucha el bravo brigadier Santocildes y tres oficiales más de los que formaban la escolta, dándole atribuirse á milagro ó á la buena estrella del general que saliera vivo de aquella emboscada.

Un elevado personaje de la situación decía hablando de esto: No puede cambiarse por la voluntad de Gobiernos la naturaleza y el carácter de los hombres.

De esas audacias y esos arranques temerarios de valor está llena la gloriosa historia militar del general Martínez Campos, pues en la guerra contra los carlistas, no ya con 200 sino con ocho hombres de escolta se atrevió á pasar por entre las filas enemigas. Y luego, como poniendo un reparo á esto que pudiera llevar envuelta una censura, añadía: Pero lo cierto es que las batió y pasó por cima de ellos, llegando á Bayamo, donde tenemos la seguridad de que se encuentra, pues desde allí ha reclamado el envío de fuerzas de que habla el despacho, dado á la publicidad sin reservas (y recalco la frase) para ver si puede una vez más haberse con un núcleo de rebeldes de cierta entidad y causarles un duro escarmiento.

Pero nuevos despachos que aclarasen lo de la sorpresa ó encuentro con el general en jefe, aseguraron no haberse recibido, ni con noticia de otros encuentros. Y, sin embargo, entre una y dos de la madrugada circularon referencias á un nuevo despacho llegado á Guerra, en el que se habló de la presencia de una nueva partida en Santa Clara, y de un encuentro tenido con otra por nuestras fuerzas en esta misma jurisdicción, en el que se causó á los insurrectos doce muertos y muchos heridos, sufriendo nosotros la baja de un oficial herido.

Esperamos á ver si hoy se aclara esto del nuevo encuentro, y si se despejan las dudas que existen respecto á la verdadera situación del general Martínez Campos en Bayamo.

Llamó anoche vivamente la atención la dureza con que trata un diario al que se supone en muy buenas relaciones con la situación al general Martínez Campos, como general en jefe y como primera autoridad delegada del gobierno en Cuba; y el lenguaje que los amigos de un determinado ministro empleaban al apreciar la conducta del general.

El Consejo de Estado se reunió ayer en pleno, dando posesión de su cargo con las solemnidades de rúbrica al nuevo consejero señor conde de Montenegro.

Después de esto, ocupó el Consejo en el examen del informe de la ponencia sobre la liquidación de créditos á la compañía constructora del ferrocarril del Canfranc hasta Jaca.

El Consejo, teniendo en cuenta prescripciones en vigor que por la ponencia se citan en su informe, opina que debe dejarse en libertad al Gobierno, para que, apreciando las circunstancias especiales por que ha pasado y pasa la empresa constructora, pueda liquidarla, si así lo juzga equitativo, todos los créditos pendientes á su favor.

En el ministerio de Ultramar se recibió ayer la real orden del Estado notificándole la resolución del Consejo de ministros recaída en el asunto Mora, para que pueda servir de base al expediente para la obtención y justificación del crédito extraordinario.

COMENTARIOS

Toda la prensa no ministerial, y más la democrática, censura al ministro de Gracia y Justicia por las disposiciones últimas que han aparecido en la *Gaceta* respecto á traslación y nombramiento de jueces.

Creo que no debe atribuirse al referido señor ministro culpa ninguna.

El Sr. Romero Robledo no puede dejar de ser quien es: un revolucionario.

Examine su paso por cualquiera de los ministerios, ya sea el de Gobernación ó el de Ultramar, como ahora el de Gracia y Justicia, recuérdese su injurio aun dentro de cualquier partido político, y se le ve siempre el mismo.

Siempre es propio carácter, igual conducta idénticos malos ó procedimientos.

Una vez gusta á unos; otras veces á otros, y muchas tan sólo á sus amigos; pero lo repito, él no puede hacer más ni menos que lo que hace.

Exigirle lo contrario sería pedirle que se hiciera otra naturaleza, cuando los años han solidificado y extremado más la primitiva.

La culpa es, pues, de quien le ha confiado esa cartera.

¿A qué está el Sr. Silvea conforme conmigo?

Con respecto á pan continuamos muy bien. Los obreros siguen resistiéndose á trabajar sin comer.

Los tahoneros persisten en no ceder á las racionales exigencias de los operarios.

Y el vecindario tiene que pagar el pan degradable y mercedado que se le da, como si fuese el mejor posible.

Los operarios han buscado y conseguido el apoyo de elementos más ó menos socialistas; pero al fin y al cabo el instinto de conservación y de la vida no permite andarse con escrúpulos ni distinguos.

Y los tahoneros, al ver que las autoridades, en su deseo de evitar que falte el pan, dictan varias órdenes que les son provechosas, ex-

plotan más y más la situación y se niegan á ceder en un ápice.

Aquí el último mono, el que verdaderamente se ahoga, es el público: el pagano.

¿No podría pensar la autoridad un poco más en los tahoneros, y un poco menos en los operarios?

Porque esos señores tahoneros hace ya mucho tiempo que resultan beneficiados á costa del vecindario y de los obreros.

Y gracias, sobre todo, á la indulgencia culpable de los señores concejales que dejan de cumplir lo prescrito en las ordenanzas municipales contra sus desahucios.

Según dice un periódico monárquico de la mañana, acudieron á ver la salida de la familia real ministros, subsecretarios, autoridades, cuerpo diplomático, obispo de Sión, es decir, todo el elemento oficial y algunos de los pocos políticos que aún quedan en Madrid.

Y nadie más.

En San Sebastián ha estado á punto de haber un motín á causa de haber ordenado aquel gobernador que se suspendiese el partido de pelota anunciado en un frontón.

Yo comprendería ese alboroto y esa excitación si se hubiera prohibido una corrida de toros; pero, ¿un partido de pelota?

Con esas listas que se publican diariamente de personas y personajes que salen de Madrid, es indudable que se proponen satisfacciones de amor propio innumerables; pero á lo mejor se dará cada disgusto...

Porque, ¿no puede ocurrir el caso de que alguno de esos señores quiera que se ignore el punto adonde se dirige, se refugia ó trata de esconderse?

CLEMENCIN.

Teatros, actores y obras

El Sr. Mario, al terminar su campaña teatral en Barcelona, ha manifestado á todos los actores que con él trabajaban, que quedaban en libertad de contratarse, pues el consideraba terminados sus respectivos contratos.

Dícese que Thuillier y Donato Jiménez han sido escudriñados por la Empresa á cuyo frente figura la señorita Guerrero.

Según rumores que necesitan confirmación, María Tubau formará parte como socia ó simplemente como artista de la compañía que formará el Sr. Mario.

Anteayer se firmó el contrato de arriendo del teatro de la Comedia para la temporada próxima en favor de D. Emilio Mario.

El difunto poeta dramático D. Federico Soler ha dejado varias obras inéditas, entre las cuales se cuentan los dramas y comedias «Lo moro de las pantuflas», «Lo compte Arnau» (catalán), «El conde Arnaldo» (castellano), «Honra absoluta» (castellano), «Lo guarda-agullas», «Lo campanar de Palma», «La gent del llam», «Un carácter», «Las faulas de Isop», «La cansó del enfados» (en un acto), «Un tros de paper» (en un acto), «Los periodistas» y «La naranjera» (en castellano).

CURIOSIDADES

Una montaña ardiendo

La principal curiosidad geográfica del asombroso país conocido por el nombre de Australia, es una montaña que arde como una

inmensa antorcha, como un calorífero gigantesco.

Se trata efectivamente de una montaña de 550 metros de altura, que sin duda encierra una mina de carbón, á la que causas desconocidas han prendido fuego y que arde sin cesar.

Según los naturales del país, el fenómeno es anterior á la llegada de los blancos á la gran isla oceánica.

Es probable que si aquella montaña estuviese situada en los Estados Unidos, ya se habría utilizado para la calefacción á domicilio.

Noticias de espectáculos

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—Un día de estos se pondrá en escena la obra de gran espectáculo *Los sobrinos del capitán Grant*, para la cual se está confeccionando un lujoso vestuario y decorado, que seguramente será el agrado del numeroso público que concurre todas las noches á los Jardines.

Hoy viernes tendrá lugar en el Circo de Parish una función escogida, en la que tomarán parte la troupe Lenardis, el célebre Pauly, el hombre flauta é imitador de animales, los Schillys, co-óidos por los hombres cocodrilos, y la pantomima *La Cenicienta*.

Advertencia

Siguiendo la costumbre hace tiempo establecida en EL GLOBO, á todos los suscritores de Madrid que se trasladan á provincias les serviremos nuestro diario, sin alteración de precio, durante los meses de Julio, Agosto y Septiembre, previo el pago de la suscripción de un trimestre.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 18 de Julio.	
Interior, 4 por 100 contado.....	67,90
— — — fin de mes.....	67,80
— — — fin próximo.....	67,40
Exterior, 4 por 100 contado.....	78,50
Amortizable, 4 por 100.....	80,80
Billetes Cuba 1886.....	101,75
— 1890.....	91,00
Acciones Banco España.....	286,50
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	101,50
— al 4 por 100.....	00,00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	189,75
Paris vista.....	16,45
Londres vista.....	29,26

Barcelona	
Interior 4 por 100.....	68,82
Exterior 4 por 100.....	78,80
Paris	
Exterior 4 por 100.....	67,62
Renta francesa 3 por 100.....	102,18

Londres	
Exterior 4 por 100.....	00,00
Telegramas oficiales	
Paris 18.—Después de la hora oficial de Bolsa han corrido hoy:	
3 por 100 francés, 102,20.	
Exterior español, 67,62.	
Londres 18.—Exterior español, 67,62.	

Impresiones

Las malas noticias de Cuba han hecho caer todos los valores y subir los francos, que llegaron á 16,45.

Hoy se ha reducido el sobrecambio de Contado á fin de mes, hasta quedar en 10 centimos, pero se ha cotizado el fin próximo con 40 por debajo del corriente.

Ultimo cambio, 67,50.

MADRID.—Imprenta, San Agustín, 2

Gaucourt auguró que sus negros proyectos darían un buen resultado; pero sin atreverse aún á revelar á sus cómplices esta maquinación: «Hacer caer á la Doncella en poder de los ingleses abandonándola en una salida y alzando el puente levadizo tras de ella...»

Juana, después de su larga excursión por las afueras de Orleans en compañía de maese Juan, que volvió pronto y apresuradamente al lado de sus dos queridas culebrinas Riffart y Montargis á fin de celebrar á su modo la llegada de su paisana, enviando á los ingleses algunos mortíferos proyectiles. Juana dijo á Gaucourt y á los demás jefes que pasaron á visitarla, que habiéndose recogido, sus voces le aconsejaban que se atacase al día siguiente domingo por la mañana con todas las fuerzas del ejército reunidas, el fuerte de los Torrejones, á fin de despejar ante todo la cabeza del puente de Orleans. De este modo se aseguraba por la parte del Beauce al abastecimiento de la ciudad, donde los víveres empezaban á escasear, facilitando al propio tiempo la entrada de los refuerzos que podrían venir de Tours ó de Blois. Los capitanes que estaban conjurados contra ella, fingiendo una religiosidad que estaban muy lejos de tener, se santiguaron al oír que la Doncella, hija de Dios, proponía aquella atrocidad. ¡Combatar el domingo! ¿No sería, objetaron á Juana, inaugurar sus armas con un sacrilegio? En cuanto á ellos preferían que se secase su mano, antes que desenvainar la espada en aquel día consagrado al reposo por los mandamientos de su santa madre la Iglesia Católica, Apostólica y Romana.

En vano Juana les dijo que había un acto meritorio á los ojos de Dios el que combatía por la salvación de la patria; los capitanes permanecieron inflexibles en su fe ortodoxa respecto á la piadosa observancia del descanso dominical. Bien á pesar suyo, Juana se vio obligada á diferir el combate para el lunes; pero deseando probar una vez más, gracias á este retardo, de evitar el derramamiento de sangre que aborrecía, rogó á su escudero Daulon que le escribiera una nueva carta de algunas líneas que le dictaría. Como la primera, que desde Blois había sido mandada por un heraldo, aquella carta estaba destinada á los ingleses. Escrita la misiva y firmada

con su nombre, al pie del cual puso Juana á manera de contrasena su *Crus en Dios*, metió el pergamino en su bolsillo é invitó á los capitanes que la acompañasen hasta el muro ó atrincheramiento levantado sobre el medio del Loire en frente del fuerte de los Torrejones acampado por los ingleses. La guerrera quería examinar de nuevo aquella importante posición previendo el asalto que debería darse el lunes.

Su deseo fué obedecido; pasó con varios jefes militares á la puerta del castillejo del río en medio de un gran concurso del pueblo y de soldados de las banderas mercenarias no menos entusiastas que la víspera, pidiendo á voz en grito que los condujera al combate, seguros, de ían, de vencer á las órdenes de la Doncella. Gaucourt y los capitanes afirmaron que el ataque tendría lugar el lunes y esta contestación apagó el clamor de las gentes. Llegaron con Juana al baluarte del puente tan cercano de los Torrejones que la voz de los sitiados podía ser oída de los sitiadores. Un gran número de milicianos de Orleans estaban de guardia en la plataforma almenada de su atrincheramiento, provista de grandes ballestas y otras máquinas ó ingenios de guerra destinados para arrojar dardos y gruesas piedras á largas distancias. Aquellas buenas gentes trasportadas de alegría al ver á la Doncella entre ellos, la rodearon, exclamando con valerosa impaciencia: «¿Cuándo el asalto?» Dijoles que sería al siguiente día y mandó que izasen una bandera blanca á fin de proponer de este modo una tregua de una hora á los ingleses de los Torrejones, á quienes dijo quería hablar. La bandera de paz flotó en el aire, los sitiadores contestaron con una señal semejante que aceptaban momentáneamente una suspensión de armas y muchos de entre ellos se dejaron ver en las troneras de su fuerte, ignorando aún que Juana estuviese tan cercana.

Entonces ésta tomó una gran flecha de una de las aljabas que había suspendidas al lado de cada ballesta, hizo penetrar el hierro del dardo á través del pergamino en el que estaba escrita la misiva que traía en el bolsillo, dió la flecha á uno de los ballesteros diciéndole que la arrojaase á los Torrejones por medio de una de las máquinas de guerra, luego su-

con su nombre, al pie del cual puso Juana á manera de contrasena su *Crus en Dios*, metió el pergamino en su bolsillo é invitó á los capitanes que la acompañasen hasta el muro ó atrincheramiento levantado sobre el medio del Loire en frente del fuerte de los Torrejones acampado por los ingleses. La guerrera quería examinar de nuevo aquella importante posición previendo el asalto que debería darse el lunes.

Su deseo fué obedecido; pasó con varios jefes militares á la puerta del castillejo del río en medio de un gran concurso del pueblo y de soldados de las banderas mercenarias no menos entusiastas que la víspera, pidiendo á voz en grito que los condujera al combate, seguros, de ían, de vencer á las órdenes de la Doncella. Gaucourt y los capitanes afirmaron que el ataque tendría lugar el lunes y esta contestación apagó el clamor de las gentes. Llegaron con Juana al baluarte del puente tan cercano de los Torrejones que la voz de los sitiados podía ser oída de los sitiadores. Un gran número de milicianos de Orleans estaban de guardia en la plataforma almenada de su atrincheramiento, provista de grandes ballestas y otras máquinas ó ingenios de guerra destinados para arrojar dardos y gruesas piedras á largas distancias. Aquellas buenas gentes trasportadas de alegría al ver á la Doncella entre ellos, la rodearon, exclamando con valerosa impaciencia: «¿Cuándo el asalto?» Dijoles que sería al siguiente día y mandó que izasen una bandera blanca á fin de proponer de este modo una tregua de una hora á los ingleses de los Torrejones, á quienes dijo quería hablar. La bandera de paz flotó en el aire, los sitiadores contestaron con una señal semejante que aceptaban momentáneamente una suspensión de armas y muchos de entre ellos se dejaron ver en las troneras de su fuerte, ignorando aún que Juana estuviese tan cercana.

Entonces ésta tomó una gran flecha de una de las aljabas que había suspendidas al lado de cada ballesta, hizo penetrar el hierro del dardo á través del pergamino en el que estaba escrita la misiva que traía en el bolsillo, dió la flecha á uno de los ballesteros diciéndole que la arrojaase á los Torrejones por medio de una de las máquinas de guerra, luego su-

con su nombre, al pie del cual puso Juana á manera de contrasena su *Crus en Dios*, metió el pergamino en su bolsillo é invitó á los capitanes que la acompañasen hasta el muro ó atrincheramiento levantado sobre el medio del Loire en frente del fuerte de los Torrejones acampado por los ingleses. La guerrera quería examinar de nuevo aquella importante posición previendo el asalto que debería darse el lunes.

Su deseo fué obedecido; pasó con varios jefes militares á la puerta del castillejo del río en medio de un gran concurso del pueblo y de soldados de las banderas mercenarias no menos entusiastas que la víspera, pidiendo á voz en grito que los condujera al combate, seguros, de ían, de vencer á las órdenes de la Doncella. Gaucourt y los capitanes afirmaron que el ataque tendría lugar el lunes y esta contestación apagó el clamor de las gentes. Llegaron con Juana al baluarte del puente tan cercano de los Torrejones que la voz de los sitiados podía ser oída de los sitiadores. Un gran número de milicianos de Orleans estaban de guardia en la plataforma almenada de su atrincheramiento, provista de grandes ballestas y otras máquinas ó ingenios de guerra destinados para arrojar dardos y gruesas piedras á largas distancias. Aquellas buenas gentes trasportadas de alegría al ver á la Doncella entre ellos, la rodearon, exclamando con valerosa impaciencia: «¿Cuándo el asalto?» Dijoles que sería al siguiente día y mandó que izasen una bandera blanca á fin de proponer de este modo una tregua de una hora á los ingleses de los Torrejones, á quienes dijo quería hablar. La bandera de paz flotó en el aire, los sitiadores contestaron con una señal semejante que aceptaban momentáneamente una suspensión de armas y muchos de entre ellos se dejaron ver en las troneras de su fuerte, ignorando aún que Juana estuviese tan cercana.

Entonces ésta tomó una gran flecha de una de las aljabas que había suspendidas al lado de cada ballesta, hizo penetrar el hierro del dardo á través del pergamino en el que estaba escrita la misiva que traía en el bolsillo, dió la flecha á uno de los ballesteros diciéndole que la arrojaase á los Torrejones por medio de una de las máquinas de guerra, luego su-

con su nombre, al pie del cual puso Juana á manera de contrasena su *Crus en Dios*, metió el pergamino en su bolsillo é invitó á los capitanes que la acompañasen hasta el muro ó atrincheramiento levantado sobre el medio del Loire en frente del fuerte de los Torrejones acampado por los ingleses. La guerrera quería examinar de nuevo aquella importante posición previendo el asalto que debería darse el lunes.

Su deseo fué obedecido; pasó con varios jefes militares á la puerta del castillejo del río en medio de un gran concurso del pueblo y de soldados de las banderas mercenarias no menos entusiastas que la víspera, pidiendo á voz en grito que los condujera al combate, seguros, de ían, de vencer á las órdenes de la Doncella. Gaucourt y los capitanes afirmaron que el ataque tendría lugar el lunes y esta contestación apagó el clamor de las gentes. Llegaron con Juana al baluarte del puente tan cercano de los Torrejones que la voz de los sitiados podía ser oída de los sitiadores. Un gran número de milicianos de Orleans estaban de guardia en la plataforma almenada de su atrincheramiento, provista de grandes ballestas y otras máquinas ó ingenios de guerra destinados para arrojar dardos y gruesas piedras á largas distancias. Aquellas buenas gentes trasportadas de alegría al ver á la Doncella entre ellos, la rodearon, exclamando con valerosa impaciencia: «¿Cuándo el asalto?» Dijoles que sería al siguiente día y mandó que izasen una bandera blanca á fin de proponer de este modo una tregua de una hora á los ingleses de los Torrejones, á quienes dijo quería hablar. La bandera de paz flotó en el aire, los sitiadores contestaron con una señal semejante que aceptaban momentáneamente una suspensión de armas y muchos de entre ellos se dejaron ver en las troneras de su fuerte, ignorando aún que Juana estuviese tan cercana.

Entonces ésta tomó una gran flecha de una de las aljabas que había suspendidas al lado de cada ballesta, hizo penetrar el hierro del dardo á través del pergamino en el que estaba escrita la misiva que traía en el bolsillo, dió la flecha á uno de los ballesteros diciéndole que la arrojaase á los Torrejones por medio de una de las máquinas de guerra, luego su-

Dunois se acercó á Juana y le dijo á media voz:

—Este valiente soldado (s maese Juan... el mejor y más atrevido artillero de la ciudad. Además es muy inteligente por lo que respecta al sitio de una población.

—Estoy muy contenta de haber encontrado aquí á un paisano. contestó la Doncella sonriendo y dando cordialmente su guantelete al artillero. Iré mañana por la mañana á ver maniobrar Riffart y Montargis.

Juntos examinaremos los atrincheramientos del enemigo; vos seréis mi maestro de artillería y arrojarémos los ingleses á cañonazos... ¡Dios mediante!

—¡Paisano! exclamó maese Juan, fuera de sí de contento; con solo veros mis bombardas dispararán solas y la bala irá recta donde queráis...

Pronunciaba el artillero estas palabras, cuando llegó á oídos de Juana un grito doloroso y desde el sitio en que se hallaba vió á uno de los prisioneros ingleses escoltados por los soldados que con el cráneo abierto por un violento golpe que con el mango de la pica le acababa de dar uno de los soldados, diciéndole al propio tiempo con ronca voz:

—¡Mira bien á Juana la Doncella... ¡perro goddon! ¡Ella os arrojará á todos de Francia, como yo acabo de santiguarte con el mango de mi pica!

Palmeó la guerrera al aspecto de la sangre que tanto horror le causaba y con un movimiento más rápido que el pensamiento se apeó enojada por la brutalidad del soldado, corrió al inglés, se arrojó á su lado y levantando la cabeza ensangrentada de aquel desgraciado, exclamó con las lágrimas en los ojos, dirigiéndose á los que la rodeaban:

—Compadecedos de él, está desarmado y vuestro deber os exige acudir en su auxilio!

Al oír aquellas palabras misericordiosas, algunas mujeres de buen corazón rodearon al soldado, desgarraron sus pañuelos y vendaron la herida, mientras que la guerrera, que permanecía arrodillada, sostenía la cabeza del inglés.

A poco recobró sus sentidos y al aspecto del dulce rostro de la joven respirando com-

pasión, juntó las manos en ademán de agradecimiento y lloró...

—Anda, pobre soldado, no temas nada; ya no te harán más daño, le dijo Juana levantándose y puso el pie en el estribo que le presentaba su pajeillo Imerget.

—¡Hija de Dios, vos sois una santa! exclamó una joven entusiasmada por el acto de caridad cristiana que acababa de presenciar y arrojándose delante de la guerrera en el momento en que iba á marchar le dijo:

—Por Dios, dignaos tocar mi anillo; bendecido por vos, conservaré mientras viva esta joya como una preciosa reliquia.

—No soy una santa, le contestó Juana con ingenua sonrisa. Vos sois sin duda una buena y honrada mujer; vos valeis de seguro tanto como yo.

Dichas estas evangélicas palabras, la Doncella se puso en marcha, siendo saludada por nuevos vítores de la multitud.

Prendados de tanta modestia, los soldados más endurecidos, fueron movido por sentimientos de conmiseración de que ella acababa de dar muestra en favor de un enemigo desarmado.

ESPECTACULOS

TEATRO DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—F. 5.ª de abono.—T. impar.—La Ocarina.—El cura del regimiento.—Intermedios por la banda de San Fernando.

Entrada al Teatro y al Jardín, 1 peseta.
Todos los días por la tarde Banda militar de San Fernando, funciones de fantoches cada media hora, sesiones de patines, tiro de pistola y carabina, Tío vivo y otros recreos.—Entrada

al Jardín por mañana y tarde, 50 céntimos. Los niños no pagan entrada.
TEATRO DEL PRINCIPE ALFONSO.—A las 8 y 3/4.—Los Africanistas.—Cenapanero y sacristán.—El cabalero primero.—La cruz blanca.

GRAN CIRCO DE PARISH.—A las 9.—Compañía acrobática, gimnástica, acrobática y cómica.—Segunda representación de la troupe Renards. Los hombres codrillos. Las hermanas Hermanos y la pantomima La Cenicienta.
Sillas, 1,50. Entrada, 0,50.

GRAN CIRCO DE COLON.—A las 9.—La pantomima de gran espectáculo Un crimen. Los extraordinariamente aplaudidos patinadores Geo Frenchs, Mr. Roux y Mr. Grosi, Mr. Adonis, y los principales artistas de la Compañía.

Sillas, 1,50. Entrada, 0,50.
TEATRO DE LA INFANCIA. (GUIGNOL).—Plaza de la Lealtad (Prado).—Bonitas funciones a las 6 y 1/2 tarde.
RUSIA.—Sesiones de patines.—Carreras de trineos.—Embarcaciones.—Columpios.—Juegos (moda) y días festivos intermedios musicales por la banda de Zaragoza.

Abierto el parque todo el día.
BETI-JAI.—A las 4 y 1/2.—Gran partido de pelota entre varios aficionados jugadores.
SALON EDISON.—Carrera de San Jerónimo 31.—El

kinetoscopio, último invento de Edison.—Fotografías de movimiento.—Bailarinas japonesas.—Rifa degallos.—El equilibrista Caicedo.—Arabe jugando la espadarga.—Dobles números de canto, música, recitados y bandas militares.

ENERGICO RECONSTITUYENTE VINO DE PEPTONA de CHAPOTEAU

La Peptona es, a causa de su pureza, la única empleada en el Instituto Pasteur.

Este vino contiene la carne de vaca digerida por la pepsina; es mucho más activo que los jugos y extractos de carne; nutrense con él los anémicos, convalecientes, físicos, enfermos privados de apetito, asqueados de los alimentos o incapaces de soportarlos, y los extenuados por el trabajo, el cansancio o las vigiliadas.

En PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

OCIEDAD DE TELÉFONOS DE MADRID TARIFA B SERVICIO PÚBLICO

Las personas no abonadas pueden hacer uso del teléfono para conferencias y expedición de despachos, conforme a la tarifa siguiente:

Por un despacho de veinte palabras. Pesetas 0'30
— cada cinco palabras más o fracción. 0'10
— una conferencia de tres minutos o fracción. 0'30
— cada copia suplementaria de despachos múltiples. 0'15

SERVICIO DE ABONADOS (1)

Por cada despacho expedido desde su domicilio que no exceda de 30 palabras. Pesetas 0'5
— cada 30 palabras más o fracción. 0'25
(1) Para tener derecho a este servicio es necesario que el abonado haya hecho depósito previamente en la Central.

EL AGUA DE COLONIA DE SANCHEZ OCANA
es verdaderamente medicinal para la vista y la cabeza y un producto de locución especialísimo ya por su aroma delicado, como por su acción tan beneficiosa sobre la piel. El que la usa una sola vez, difícilmente la confunde con otras muchas que se titulan medicinales. Frascos de 1, 1'75, 3 y 6 pesetas. Libro 6 pesetas. Únicamente en su farmacia, ATOCHA, 35, frente a Relatores.

AL ESCORIAL

Guía de un viaje económico

ilustrada con ocho grabados

Descripción del viaje, Monasterio, Iglesia y Palacio, puntos de los alrededores que merecen ser visitados y comodidades que reúnen para pasar días de campo, paseos, fuentes y cuantos datos necesita el viajero a fin de conocer con exactitud en pocas horas todas las bellezas de aquel Real Sitio, sin necesidad de que le auxilie cicerone.

Precio 30 céntimos

De venta en las principales librerías, en las estaciones y en la Administración de este periódico.

AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE "EL GLOBO"

Gestión y despacho de exhortos: facilitase datos, noticias y consultas referentes a asuntos judiciales.

Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letrados que se encargan de toda clase de recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de casación y responsabilidad.

Dirigirse a la Administración de "EL GLOBO".

La Nouvelle Revue

18, Boulevard Montmartre, Paris.

Directrice: Madame Juliette ADAM

PARAIT LE 1^{er} ET LE 15 DE CHAQUE MOIS

	1.º mois	6.º mois	1.º année
Paris et Seine	50	26	14
Departements	50	26	14
Etranger	62	32	17

On s'abonne sans frais: dans les Bureaux de poste, les agences de Crédit Lyonnais et celles de la Société générale de France et de l'Etranger.



Dios fundó la Religión para alivio de las enfermedades del alma. Para curar las dolencias del cuerpo ha creado la Medicina. Estudiándola con Fé, se ha realizado la Esperanza de hallar un remedio que permite ejercer hoy la Caridad de curar a los que sufren TOS, RONQUERA, ASMA, BRONQUITIS y demás afecciones de la garganta y pecho, con el PECTORAL SANTA MARIA que combate con ÉXITO POSITIVO dichas dolencias. De venta en las farmacias y droguerías. Frasco 3 Ptas.

GRANDE NOVEDAD Y ECONOMIA

Botellas de gasosa con tapas de porcelana

TALLADA Y LORA

Palacio, 24 y 26, BARCELONA

Depositarlos de toda clase de máquinas, aparatos, botellas, bolitas, sifones y otros envases para esta industria.

Pidanse detalles y prospectos



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetet y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Selvas.

REGALOS

La Empresa de EL GLOBO regala un ejemplar, a elegir, entre los de la selecta Biblioteca clásica que publica, la casa editorial de la señora Viuda de Hernando y Compañía, de esta corte, a todo suscriptor que renueve directamente su suscripción por un año adelantado. Igualmente entregará un ejemplar, a elegir, entre el variadísimo catálogo de Novelas escogidas, al que renueve su abono por un semestre adelantado, y un ejemplar del libro *Exposición de Filipinas* a los que renueven su abono por un trimestre, también adelantado.

Todo aquel que se suscriba durante el presente mes, recibirá gratis las 900 páginas que llevamos ya publicadas en folletín de la interesante novela de Eugenio Sue, LOS HIJOS DEL PUEBLO.

Los suscriptores a EL GLOBO tienen asimismo derecho al servicio gratuito de la Agencia Judicial, establecida por esta Empresa y a cargo de notables letrados de esta corte.



Se encuentra en todas las buenas Farmacias.

BIBLIOTECA DE "EL GLOBO"

Después, si me lo permitís, me acostaré, porque es preciso que mañana madrugue un poco para ir a visitar los atrincheramientos enemigos con mi buen Juan el artillero.

Según sus deseos, la Doncella se retiró acompañada por Magdalena, hija de Jacobo Boucher.

Esa, en un principio, sobrecogida de un temeroso respeto en presencia de la inspirada guerrera, no tardó en sentir por ella una viva simpatía al ver su dulzura y sencillez, demostrando que le propuso ingenuamente partir con ella su aposento durante su permanencia en Orleans.

Juana aceptó aquel ofrecimiento con el mayor júbilo, porque a su vez había hallado en la joven una persona noble y cariñosa. Magdalena le ayudó gentilmente a desahogarse, le sirvió su frugal cena y en el momento de acostarse, Juana le dijo:

—Ahora que os conozco, así como a vuestros padres, Magdalena, estoy mucho más contenta de que Dios me haya enviado para recorrer la buena ciudad de Orleans.

La Doncella se arrodilló al pie de la cabecera de la cama, rezó su oración de la noche, invocó a sus santas patronas, implorando con un suspiro de pesar sus bendiciones para sus padres y hermanos, y se durmió con un tranquilo sueño, mientras que Magdalena permanecía todavía mucho tiempo contemplando con muda y tierna admiración a la amable heroína.

Sábado, día 30 de Abril de 1429

Un poco antes de amanecer, maese Juan el artillero, exacto a la cita de la víspera, se hallaba delante de la puerta de la casa de Jacobo Boucher.

Al cabo de algunos instantes, Juana, que ya estaba levantada, entreabrió la ventana de su cuarto, situado en el primer piso, miró a la calle que toda vía estaba muy oscura y a media voz dijo:

—Hola, maese Juan, estás ya aquí?

—Sí, mi brava paisana, contestó el de Lorena, hace un momento que he llegado.

—Aguardad otro momento que bajo en seguida.

En efecto, a poco salió Juana de la casa y se reunió con el artillero.

No se había puesto su armadura de batalla, pero sí una ligera cota de malla debajo de su túnica y la caperuza, le hacía las veces de casco.

Llevaba en la mano un bastoncillo y colgaba de sus espaldas una corta capa con la que quería embozarse a su regreso; a fin de no ser reconocida y sustraerse a las ovaciones populares.

Rogó a maese Juan que diese con ella la vuelta a la ciudad por la parte exterior de las murallas, a fin de hacerse cargo de la posición y de la importancia de los reductos de los enemigos.

Partió con su guía, atravesó las calles aún desiertas y saliendo por la puerta Banier, dió comienzo a su excursión.

Doce formidables reductos o fuertes rodeaban la ciudad por el lado del Beauce y del Sologne, a un tiro escaso de bombarda. Las más considerables de estas obras de ataque se llamaban el fuerte San Lorenzo al Oeste; el de San Pouaire, al Norte; el de San Lupo, al Este y los de San Privado, de los Agustinos y de San Juan el Blanco, al Sud, al otro lado del Loire.

Además, en frente de la cabeza del puente, protegido del lado de los sitiados por un muro fortificado, los ingleses habían levantado una formidable casa fuerte, flanqueada de torres de madera que ellos llamaban los torreones. Todos estos reductos, provistos de numerosas guarniciones, estaban rodeados de anchos y profundos fosos ceñidos de empalizadas al pie de dobles muros de tierra coronados de plataformas con tróncas armadas de bombardas y grandes balistas destinadas para lanzar sus proyectiles contra la ciudad. Estos fuertes distantes los unos de los otros unas dos o trescientas toesas, cercaban completamente Orleans y cortaban o dominaban los caminos y el río hacia arriba.

Juana Darc interrogó extensamente al artillero sobre el modo de batirse de los ingleses alojados en aquellos reductos, a los que se acercó varias veces con tranquila audacia a fin de juzgar por sí misma de los medios de defensa de los sitiados. Durante este examen corrió gran riesgo de ser alcanzada por una lluvia de dardos arrojados del puente de San Lorenzo. No se inmutó en lo más mínimo;

LOS HIJOS DEL PUEBLO

sonriose al ver caer las flechas a algunos pasos de ella, y sorprendió no menos a maese Juan por la calma de su denuedo que por la claridad de sus observaciones que revelaban una admirable aptitud militar y un golpe de vista rápido y certero. Entre otras cosas, dijo al artillero después de haberse informado del modo como hasta entonces habían guerreado, que le parecía que en vez de atacar como se había hecho antes, varios reductos a la vez en las salidas generales, valdría más concentrar las tropas en un solo punto y atacar así sucesivamente los fuertes del uno después del otro con la seguridad de apoderarse de ellos, puesto que no podían contener en su recinto sino un número limitado de defensores, al paso que en campo raso nada podía limitar el número de combatientes, pudiendo ser su masa reunida tres o cuatro veces superior en fuerza a la guarnición de cada reducto tomado aisladamente. En fin, Juana demostró con una multitud de observaciones, aquella intuición extraordinaria de que están dotados los grandes capitanes. El artillero cada vez más sorprendido de semejante disposición militar, le dijo:

—Pero decidme paisana ¿en qué libro habéis aprendido todas estas cosas?

—En el libro en que me ha hecho leer el Señor Dios inspirándome, le contestó sencillamente Juana.

Mientras que la Doncella examinaba de este modo los atrincheramientos enemigos, meditaba y maduraba su plan de batalla, el señor de Gaucourt, nonbrado jefe de las tropas reales enviadas a Orleans, meditaba y maduraba su obra de tinieblas y traición, hacía mucho tiempo imaginada con sus dos cómplices del consejo del rey, La Tremouille y el canciller de Chartres. Al amanecer Gaucourt fué a visitar los capitanes más influyentes y lo que no pudo la finura que le faltaba suplir con la envidia y la maldad. Cuidadosamente se acercó a cada uno de ellos, les habló de la envidia y la maldad. Cuidadosamente se acercó a cada uno de ellos, les habló de la envidia y la maldad.

Unicamente, Dunois y Lahire, sin que por esto rompiesen abierta y lealmente con aquellos infames denunciadores a la vindicta pública, sostuvieron que era político que iamente se sacase provecho de la exaltación inspirada al pueblo y ejército por la presencia de la doncella, la que se debía secundar si daba muestras de un verdadero genio militar. A pesar de estas observaciones, la mayoría de los jefes militares persistió en su malevolencia contra la joven de Domremy, cuya popularidad envidiaban villanamente.

trunfo de aquella aldeana, de aquella miserable guardadora de rebaños? La poca esperanza que todos ponían en aquella visionaria, no era un sangriento ultraje que se hacía a su bien adquirida fama? No debían sentirse humillados y rebajados, al ver que sus compañías hasta entonces batidas y desanimadas, parecían inflamarse de ardor al solo aspecto de una joven de diecisiete años, aun antes de haber dado muestras de su pericia en el arte militar? ¿Si antes de combatir gozaba ya de aquella aura popular, qué sería de los jefes si por una de esas casualidades tan comunes en la guerra, obtuviese aquella pastora un primer triunfo?

Aquellas insidiosas palabras hallaron un eco favorable en el alma perversa de no pocos de aquellos capitanes; y sin ser nuevos en la historia de la humanidad, la cual nos ofrece repetidos ejemplos de renombrados generales que devorados por la envidia sacrificaron la salvación de la patria a su exorbitante orgullo y prefirieron a pérdida de una batalla al triunfo de un rival, los jefes a quienes se dirigía Gaucourt prestaron oídos a sus perfidas insinuaciones. Recordaron con amargura la ovación de que había sido objeto la Doncella, al paso que no había habido para ellos ni siquiera una aclamación, ni una muestra de simpatía por parte de la multitud y convinieron, sino rehusar abiertamente su auxilio a la Doncella, negativa peligrosa quizás a su propia existencia, atendido el estado de exaltación en que se hallaba el pueblo y la milicia de Orleans, al menos de estorbar disimuladamente los proyectos de Juana, impidiéndole que pudiese llevar a cabo sus proyectos, y haciéndole constantemente la oposición en los consejos de guerra que se celebrasen.

Unicamente, Dunois y Lahire, sin que por esto rompiesen abierta y lealmente con aquellos infames denunciadores a la vindicta pública, sostuvieron que era político que iamente se sacase provecho de la exaltación inspirada al pueblo y ejército por la presencia de la doncella, la que se debía secundar si daba muestras de un verdadero genio militar. A pesar de estas observaciones, la mayoría de los jefes militares persistió en su malevolencia contra la joven de Domremy, cuya popularidad envidiaban villanamente.

Unicamente, Dunois y Lahire, sin que por esto rompiesen abierta y lealmente con aquellos infames denunciadores a la vindicta pública, sostuvieron que era político que iamente se sacase provecho de la exaltación inspirada al pueblo y ejército por la presencia de la doncella, la que se debía secundar si daba muestras de un verdadero genio militar. A pesar de estas observaciones, la mayoría de los jefes militares persistió en su malevolencia contra la joven de Domremy, cuya popularidad envidiaban villanamente.

Unicamente, Dunois y Lahire, sin que por esto rompiesen abierta y lealmente con aquellos infames denunciadores a la vindicta pública, sostuvieron que era político que iamente se sacase provecho de la exaltación inspirada al pueblo y ejército por la presencia de la doncella, la que se debía secundar si daba muestras de un verdadero genio militar. A pesar de estas observaciones, la mayoría de los jefes militares persistió en su malevolencia contra la joven de Domremy, cuya popularidad envidiaban villanamente.